

ESQUEMA CUARTA REUNIÓN

1.- Contextualización. Recuerdo del icono.

2.- Introducción del tema: experiencia personal de los monitores. Comienzan leyendo:

“El año pasado descubrimos que uno más uno eran uno, y no dos por separado (teorema de la pareja). Ahora estamos cayendo en la cuenta de que uno más uno son tres (aritmética del matrimonio)... Dentro de tanto lío tenemos claro que salimos ganando por partida doble: te quiere el otro y te quiere Dios”

3.- Dinámica de diálogo.

- Ver cómo ha ido la comunicación de la pareja sobre el tema.

- ¿Qué diferencias ves en tu forma de vivir la fe de la manera de tu pareja?

- ¿Qué papel crees que le gustaría a tu pareja que jugase Dios? [Se le entrega por escrito un papel con la frase “Me parece que a ti te gustaría que en nuestra pareja Dios ...” y a partir de ahí cada uno escribe. Luego se lee a la pareja]

- Que las parejas aporten su experiencia de oración en pareja y cómo se ha propuesto realizarla por si le sirve a otras parejas.

4.- Oración (el asesor religioso la dirige)

- Se pide a las parejas que se tomen de la mano y rezamos el padrenuestro despacio
- Recitamos un salmo, como el 84 (83) [se entrega escrito para leerlos todos]
- Se lee Romanos 12, 9-12
- Y se reza: [también se entrega]

“Señor, nos has llamado a formar una pareja.

Ayúdanos a aceptarnos tales cuáles somos, con nuestras cualidades y nuestros defectos;

aceptar tu voluntad todos los días de nuestra vida.

Enséñanos a consultarte nuestros proyectos, a pedir tu ayuda, a ofrecerte nuestras alegrías y nuestras penas y darte gracias por nuestro amor.

Señor, tú que eres Amor, bendice nuestro amor. Amén”

5.- Presentación del tema siguiente con la aportación de la experiencia del matrimonio acompañante.

6.- Evaluación de la sesión:

-¿Cómo os habéis sentido en la reunión? ¿Os ha resultado enriquecedora?

Salmo 84 (83) DICHOSOS LOS QUE VIVEN EN TU CASA

¡Qué deliciosa es tu morada, Señor Todopoderoso!.

Me consumo suspirando por los atrios del Señor,
Todo mi ser se estremece de gozo anhelando el Dios vivo.

En tus altares, Señor Todopoderoso, Rey y Dios mío,

Hasta el gorrión ha encontrado una casa,

Y la golondrina un nido donde poner sus polluelos.

Dichosos los que viven en tu casa alabándote siempre;

Dichosos el que encuentra en Ti su fuerza,

Y peregrina hacia Ti de buena gana.

Al pasar por el valle del llanto, lo convierten en manantiales;

La lluvia de otoño lo cubre de bendiciones.

Caminan animosos, para ver a Dios en Sión.

¡Señor, Dios Todopoderoso, escucha mi plegaria,

atiéndeme, Dios de Jacob.

Oh Dios, escudo nuestro, mira,

Pon tus ojos en el rostro de tu ungido.

Vale más un día en tus atrios, que mil en mi casa;

Prefiero el umbral de la casa de mi Dios

A vivir en las tiendas del malvado.

Porque el Señor es sol y escudo, Dios concede gracia y gloria;

El Señor no niega nada a los que proceden honradamente.

Señor Todopoderoso, dichoso el hombre que confía en Tí

- - -

“Señor, nos has llamado a formar una pareja.

Ayúdanos a aceptarnos tales cuáles somos, con nuestras cualidades y nuestros defectos;

aceptar tu voluntad todos los días de nuestra vida.

Enséñanos a consultarte nuestros proyectos, a pedir tu ayuda, a ofrecerte nuestras alegrías y nuestras penas y darte gracias por nuestro amor.

Señor, tú que eres Amor, bendice nuestro amor. Amén”

Me parece que a ti te gustaría que en nuestra pareja Dios ...

CUARTO TEMA: VIVIR JUNTOS LA FE

Esta vez abordamos el tema de cómo compartimos en la pareja la fe: cómo oramos juntos, cómo compartimos nuestras experiencias religiosas, como participamos como pareja en las celebraciones cristianas (como la eucaristía), cómo vivimos como pareja la pertenencia a un grupo cristiano... y cómo afrontamos la vida de cada día desde la fe compartida.

“Es quizá la dimensión más profunda que todo ser humano tiene inserta en su corazón; tan profunda que a veces no es fácil encontrar la forma de hacer partícipe al otro de ella”

A la relación de pareja, cada uno llega “con una historia personal muy distinta, marcada por lo que ha sido nuestra distinta vivencia de fe: la educación recibida, nuestra propia experiencia de oración... ha ido formando o deshaciendo en cada uno de nosotros nuestra propia imagen personal de Dios y definiendo el lugar que Él ocupa” [Isabel Frías y Juan Carlos Mendizábal en “Cómo elaborar un proyecto de pareja” Ed. PPC]

Ya no podemos concebir la relación con Dios individualmente. Aventurarse en la vida de pareja supone ir compartiendo juntos todo aquellos que nos afecta; y no puede quedar cerrada una dimensión tan esencial para la persona. La vivencia de fe ya no es sólo mía, somos dos los que caminamos en la fe.

Dios está presente en la vida diaria de la pareja, en su historia cotidiana. Ése es el fundamento para construir una espiritualidad común de la pareja: darse cuenta de su amorosa y discreta participación en nuestra historia y en nuestra relación.

“La oración conyugal crea el clima de la espiritualidad a dos, es su florecimiento más justo, es su fuerza y su medicina, su alimento. Es la fuente de la que brota.

Para muchos la oración conyugal encierra una dificultad insuperable. No sé qué condicionamientos psicológicos pueden entrar aquí en juego: falsos pudores, incapacidad para remontar determinadas lejanías o rupturas, estrecha concepción de lo que es orar...” [Manuel Iceta en “Vivir en pareja” ed. SM]

Responde por escrito individualmente a las siguientes preguntas:

- ¿Qué importancia tiene la fe para ti, qué lugar tiene Dios en tu vida personal?
- ¿A qué nivel has comunicado la importancia que tiene Dios para ti a tu pareja? ¿Le cuentas tus experiencias de fe?
- ¿Qué lugar tiene Dios en tu vida de pareja? Destaca algún momento en que Dios se haya hecho presente en vuestra relación.
- ¿Qué papel juega o te gustaría que jugase Dios en la toma de decisiones en tu pareja? ¿cómo disciernes junto a tu pareja el querer de Dios sobre vosotros?
- ¿Qué sentido tiene para ti vivir la fe como pareja en comunidad?

Para el diálogo en pareja, os sugerimos que habléis especialmente sobre estos temas:

- ¿de qué manera podemos construir o mejorar la relación de nuestra pareja con Dios?
- ¿vamos a tener juntos ratos de oración personal? ¿cómo vamos a hacerlo? ¿vamos a participar juntos de las Eucaristías y otras celebraciones cristianas?
- ¿os plantéais vivir la fe en comunidad como pareja?

Buscad un lugar adecuado y haced juntos un ratito de oración: [tomado de Manuel Iceta en “Vivir en pareja” ed. SM]

- Tomaros de la mano, miraos a los ojos y decid el padrenuestro, o lo que os guste o lo que queráis. O no digáis nada. Simplemente estáis en su presencia y la disfrutáis en el silencio, sin prisas.
- Podéis recitar juntos unos salmos...
- Tomad la Biblia, un pasaje al azar o la lectura del día o una lectura que os guste. La lééis y la reflexionáis un ratito en silencio, hacéis un pequeño comentario...
- Y una oración espontánea, o escrita, o de la tradición de la Iglesia.